

Eso...una cualidad, una característica, un detalle de un algo que está en el aire, ondas sonoras, texturas y timbres que conforman eso...esa cualidad abstracta del sonido tan difícil de delimitar.

El tercer festival internacional de arte sonoro crece este año y se conforma con la participación de artistas y músicos de México, EUA, Puerto Rico, Colombia, Inglaterra, Alemania, Bélgica, España, Dinamarca, Suecia, Francia, Japón, Tailandia y otros países.

Arte sonoro 2001 se caracteriza en primer lugar por la gran cantidad de obras que pueden circunscribirse en la intermedia, es decir, en el campo de la combinación de audio con imágenes. Inclusive, en varios de los conciertos de música electrónica, exponentes como el alemán Carsten Nicolai y el grupo Slowmotion Love de Monterrey, han propuesto la proyección de imágenes de vídeo simultaneas a su ejecución musical. Hay entonces un algo en esa relación de dos medios tan distintos y opuestos, hay una concordancia, una no concordancia, una linearidad, una no linearidad, hay una necesidad por hablarle a los sentidos de la vista y del oído de manera simultanea. Pareciera que en este nuevo milenio resultará casi imposible abstraer distintos lenguajes y separarlos unos de otros. Está acaso la globalidad económica actual afectando al arte?...

De cualquier modo, globalidad no significa homogeneidad, y arte sonoro se reafirma una vez mas como uno de los pocos festivales eclécticos del orbe internacional, ya que aunque en varios eventos se aventuren a reunir a las artes visuales, auditivas, literarias, y de la acción o performance, los perfiles de muchos de ellos están casi siempre enfocados hacia un grupo de artistas o de música específicos. Arte sonoro cuenta en cambio con exponentes de la música electroacústica, del paisaje sonoro, de la música concreta, de la electrónica y de otras corrientes de música experimental, y además contamos con artistas que hacen escultura, instalación, intermedia, multimedia, y que aunque no sean considerados como creadores específicamente sonoros, tienen sin embargo un particular interés por este medio.

Habiendo abierto los brazos una vez mas hacia la diversidad, este año hemos invitado por vez primera a directores de otros festivales y a curadores de muestras de arte sonoro que han causado impacto en Europa y en este continente. El español Oscar Abril viene a compartir con nosotros sus experiencias como director del festival Zeppeliln de Barcelona. David Toop de Inglaterra asiste también como teórico y conocedor del medio sonoro en relación a las artes visuales y nos hablará entre otras cosas de la exposición *Sonic Boom* que causó gran revuelo en la Tate Galery de Londres. Mostraremos también el trabajo de otros festivales como el de Experimenta de Argentina, un festival de música experimental y electrónica único en América Latina, y mostraremos incluso trabajos de tipo editorial, como el de la revista tailandesa VER, que combina trabajos de audio con fotografías.

Quisiera también resaltar el hecho de que este año varios de los invitados al festival participan al mismo tiempo como artistas y como músicos ejecutantes. Existimos y somos cada vez mas los individuos que necesitamos crear en dos contextos tan distintos como lo son la sala de exposiciones y los espacios de concierto. Tal parece que el crear sonido puro no es suficiente para músicos y artistas como Phil Niblock, Ake Parmeraud, Alejandra Salinas y Aaron Bergman, Geert Waegeman y Daniel Lara, quienes han optado por expresarse en lenguajes diferentes, pero siempre a través de la experiencia sonora como un hilo conductor de su obra.

Finalmente, además de la importancia de pensar, de teorizar, y de hacer crítica acerca del fenómeno sonoro en el arte, también es importante sensibilizar a la gente a través del sonido. El músico y el artista deben ser también chamanes modernos de la sociedad actual, aunque existan todavía pocos casos como el de la compositora estadounidense Pauline Oliveros, quien ha dedicado gran parte de su vida a impartir talleres de carácter terapéutico e iniciatico, y que le han abierto las puertas a un sinnúmero de personas para descubrir el mundo sonoro que nos rodea.

Me resta tan solo agradecer nuevamente al personal del Ex-Teresa Arte Actual, quienes le han dado continuidad a este festival, a todas las sedes del pasado, del presente, y de un posible futuro, que se han interesado en este evento y que lo han apoyado volviéndolo dinámico y polifacético, y a la gente externa a todas estas instituciones que han tomado también partido por apoyar esta singular manifestación que esperamos siga manifestándose.